

**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 29-30 DE ENERO, 2022**

 Cuarto Domingo de Tiempo Ordinario

**Lectura del evangelio (Lectionario 72)**

Lucas 4:21-30

"Y empezó a decirles:

«Hoy les llegan noticias de cómo se cumplen estas palabras proféticas.»

Todos lo aprobaban y se quedaban maravillados,

mientras esta proclamación de la gracia de Dios salía de sus labios.

 Y decían: «¡Pensar que es el hijo de José!»

Jesús les dijo: «Seguramente ustedes me van a recordar el dicho:

Médico, cúrate a ti mismo.

Realiza también aquí, en tu patria,

lo que nos cuentan que hiciste en Cafarnaún.»

Y Jesús añadió: «Ningún profeta es bien recibido en su patria.

En verdad les digo que había muchas viudas en Israel en tiempos de Elías,

cuando el cielo retuvo la lluvia durante tres años y medio

y un gran hambre asoló a todo el país.

Sin embargo Elías no fue enviado a ninguna de ellas,

sino a una mujer de Sarepta, en tierras de Sidón.

También había muchos leprosos en Israel en tiempos del profeta Eliseo,

y ninguno de ellos fue curado, sino Naamán, el sirio.»

Todos en la sinagoga se indignaron al escuchar estas palabras;

se levantaron y lo empujaron fuera del pueblo,

llevándolo hacia un barranco del cerro sobre el que está construido el pueblo,

con intención de arrojarlo desde allí.

Pero Jesús pasó por medio de ellos y siguió su camino."

**Intercesión**

Por la Campaña Diocesana Anual de nuestra diócesis, para que podamos responder al desafío de dar con corazón abierto y generosidad.

**Copia para el anuncio del boletín**

El evangelio es la buena noticia. Nos muestra el camino a la vida eterna. Pero a veces lo hace no solo mostrándonos lo que debemos hacer, sino también demostrando lo que no debemos hacer. Hoy es un gran ejemplo. Jesús predica en Nazaret, donde creció. La multitud de la ciudad natal espera escuchar algunas palabras inspiradoras y tal vez incluso ver algunos milagros. Pero eso no es lo que Jesús tiene reservado para ellos. En cambio, los desafía, señalando su egocentrismo y su falta de voluntad para abrirse a Dios. ¡Definitivamente no es el mensaje fácil que querían escuchar!

Este es un momento de decisión para su audiencia. ¿Permiten que las duras palabras de Jesús los cambien y los lleven a la conversión y a una relación más profunda con Dios? ¿O levantan muros y responden con ira y terquedad?

Sabemos cómo eligieron. El desafío para nosotros es elegir de manera diferente cuando nos enfrentamos a un mensaje desafiante de Cristo y su iglesia. Uno de esos temas desafiantes en nuestra parroquia hoy es la necesidad de apoyar la Campaña Diocesana Anual. Puede ser fácil reaccionar a esta conversación levantando muros o desconectando las cosas. Pero las necesidades de la parroquia son reales. Lo que es más importante que dar o no es si nos dejamos desafiar por la invitación a contribuir, permitiéndonos bajar nuestras defensas y escuchar y discernir con oración. Pruébelo hoy y vea cómo el Señor le indica.

**Copia para el anuncio del púlpito**

Nuestro Señor nos desafía a crecer en franqueza y generosidad. Una de las formas en que puede desafiarlo es a través de una invitación para contribuir a nuestra Campaña Diocesana Anual. Por favor, discierna cómo puede apoyar esta importante causa y considere hacer una contribución hoy.

**Contenido/ Publicación en las redes sociales**

Foto: Una persona activamente orando.

Texto en la foto: Escuche al señor en oración.

Texto: Jesús nos da señales en ciertos momentos cuando necesitamos un momento para hacer una pausa y repensar nuestras prioridades. Una forma en que lo está haciendo en nuestra comunidad parroquial es a través de la invitación a contribuir a la Campaña Diocesana Anual. La necesidad es real. ¿Cómo vas a responder?